

	ÉTICA Y VALORES PLAN DE APOYO Y MEJORAMIENTO	GRADO:	NOVENO
PERÍODO: 3	DOCENTE: JENNY PAOLA PAEZ AMAYA	AÑO:	2022.
NOMBRE DEL ESTUDIANTE			

LOGROS /COMPETENCIAS: (de acuerdo al enfoque que se siga en la I.E)

REALIZA ACTIVIDADES TENDIENTES AL FORTALECIMIENTO DE PROCESOS PEDAGÓGICOS FORMATIVOS

Recuerde que las actividades deben ser entregadas oportunamente, de acuerdo a los requerimientos del docente y deben sustentarse.

Elas deben quedar consignadas en el respectivo cuaderno como evidencia.

El plan de apoyo y mejoramiento también le permite al estudiante que lo desee superar logros que quedaron evaluados con una valoración inferior a la esperada por este.

Recuerde que la biblioteca de la institución es una gran fuente de consulta y además los medios tecnológicos de información que nos brinda el INTERNET

ACTIVIDADES A DESARROLLAR

Ejercicio de lectura y reflexión

Los hombres sin personalidad

Individualmente considerada, la mediocridad podrá definirse como una ausencia de características personales que permitan distinguir al individuo en su sociedad. Esta ofrece a todos un mismo fardo de rutinas, prejuicios y domesticidades; basta reunir cien hombres para que ellos coincidan en lo impersonal: "Juntad mil genios en un Concilio y tendréis el alma de un mediocre". Esas palabras denuncian lo que en cada hombre no pertenece a él mismo y que, al sumarse muchos, se revela por el bajo nivel de las opiniones colectivas.

"Indiferentes" ha llamado Ribot a los que viven sin que se advierta su existencia. La sociedad piensa y quiere por ellos. No tienen voz, sino eco. No hay líneas definidas ni en su propia sombra, que es, apenas, una penumbra. Cruzan el mundo a hurtadillas, temerosos de que alguien



satisfacer los apetitos del que no lleva en sí mismo, en sus virtudes intrínsecas, las fuerzas morales que embellecen y califican la vida; la afirmación de la propia personalidad y la cantidad de hombría puesta en la dignificación de nuestro yo. Vivir es aprender, para ignorar menos; es amar, para vincularnos a una parte mayor de humanidad; es admirar, para compartir las excelencias de la naturaleza y de los hombres; es un esfuerzo por mejorarse, un incesante afán de elevación hacia ideales definidos.

La personalidad individual comienza en el punto preciso donde cada uno se diferencia de los demás; en muchos hombres ese punto es simplemente imaginario. Por ese motivo, al clasificar los caracteres humanos, se ha comprendido la necesidad de separar a los que carecen de rasgos característicos: productos adventicios del medio, de las circunstancias, de la educación que se les suministra, de las personas que los tutelan, de las cosas que los rodean.

pueda reprocharles esa osadía de existir en vano, como contrabandistas de la vida.

Y lo son. Aunque los hombres carecemos de misión trascendental sobre la tierra, en cuya superficie vivimos tan naturalmente como la rosa y el gusano, nuestra vida no es digna de ser vivida sino cuando la ennoblece algún ideal: los más altos placeres son inherentes a proponerse una perfección y perseguirla. Las existencias vegetativas no

tienen biografía: en la historia de su sociedad solo vive el que deja rastros en las cosas o en los espíritus. La vida vale por el uso que de ella hacemos, por las obras que realizamos.

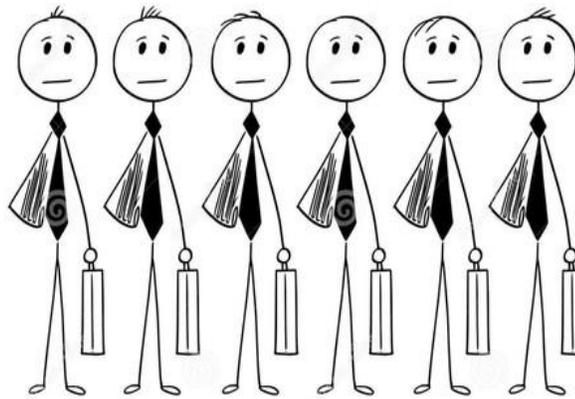
No ha vivido más el que cuenta más años, sino el que ha sentido mejor un ideal; las canas denuncian la vejez, pero no dicen cuánta juventud la precedió. La medida social del hombre está en la duración de sus obras: la inmortalidad es el privilegio de quienes las hacen sobrevivientes a los siglos, y por ellas se mide.

El poder que se maneja, los favores que se mendigan, el dinero que se amasa, las dignidades que se consiguen, tienen cierto valor efímero que puede

Muchos nacen; pocos viven. Los hombres sin personalidad son innumerables y vegetan moldeados por el medio, como cera fundida en el cuño social. Su moralidad de catecismo y su inteligencia cuadrículada los constriñen a una perpetua disciplina del pensar y de la conducta; su existencia es negativa como unidades sociales.

Muchos nacen; pocos viven. Los hombres sin personalidad son innumerables y vegetan moldeados por el medio, como cera fundida en el cuño social. Su moralidad de catecismo y su inteligencia cuadrículada los constriñen a una perpetua disciplina del pensar y de la conducta; su existencia es negativa como unidades sociales.

ficie, como en las ciénagas. La falta de personalidad hace, a estos, incapaces de iniciativa y de resistencia. Desfilan inadvertidos, sin aprender ni enseñar, diluyendo en tedio su insipidez, vegetando en la sociedad que ignora su existencia: ceros a la izquierda que nada califican y para nada cuentan. Su falta de robustez moral háceles ceder a la más leve presión, sufrir todas las influencias, altas y bajas, grandes y pequeñas, transitoriamente arrastrados a la altura por el más leve céfiro o revolcados



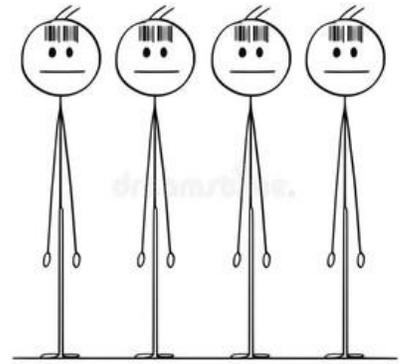
carácter? Muchos cerebros torpes se envanecen de su testarudez, confundiendo la parálisis con la firmeza, que es donde pocos elegidos; los bribones se jactan de su bigardía y desvergüenza, equivocándolas con el ingenio; los serviles y los parapoco pavoneáanse de honestos, como si la incapacidad del mal pudiera en caso alguno confundirse con la virtud.

por la ola menuda de un arroyuelo. Barcos de amplio velamen, pero sin timón, no saben adivinar su propia ruta: ignoran si irán a varar en una playa arenosa o a quedarse estrellados contra un escollo.

Están en todas partes, aunque en vano buscaríamos uno solo que se reconociera; si lo halláramos sería un original, por el simple hecho de enrolarse en la mediocridad. ¿Quién no se atribuye alguna virtud, cierto talento o un firme

Si hubiera de tenerse en cuenta la buena opinión que todos los hombres tienen de sí mismos, sería imposible discurrir de los que se caracterizan por la ausencia de personalidad.

Todos creen tener una; y muy suya. Ninguno advierte que la sociedad le ha sometido a esa operación aritmética que consiste en reducir muchas cantidades a un denominador común: la mediocridad.



1. Teniendo en cuenta tu proceso de lectura escribe en un párrafo una reflexión personal sobre la intención comunicativa de José Ingenieros al escribir el texto de los hombres sin personalidad.
2. Explica el significado de las palabras resaltadas en cada fragmento, de acuerdo con el contexto.
 - A. No tienen voz sin **eco** (...)
 - B. Las existencias **vegetativas** no tienen biografía (...)
 - C. (...) Ignoran si van a **varar** en una playa arenosa o a quedarse estrellados contra un escollo (...)
3. Escribe una pregunta que pueda responderse con la idea central del texto.
4. Escribe tres argumentos que demuestren la importancia de no ser un hombre mediocre.

Ética de Sócrates

Sócrates fue el primer filósofo en hacer de la reflexión moral un asunto filosófico, pues antes de él, los filósofos llamados presocráticos centraron su atención en el cosmos y la naturaleza, Sócrates en cambio, se interesó por estudiar la conducta humana, de aquí en adelante la ética griega será un campo de estudio hasta la actualidad.

Idea central del texto.



1. Indaga y realiza una infografía en la que describas cuál es el aporte de Sócrates en el campo de la ética.

2. Busca información y escribe qué representa el cuadro de la muerte de Sócrates pintado por Jacques-Louis David. (Pega la foto del cuadro)
3. Realiza un afiche informativo en el que indiques 5 datos sobre la cicuta

RECURSOS:

Textos guías

Los que proporcionen las TICS

OBSERVACIONES:

FECHA DE ENTREGA DEL TRABAJO

FECHA DE SUSTENTACIÓN Y/O
EVALUACIÓN

NOMBRE DEL EDUCADOR(A)SEXUALES

FIRMA DEL EDUCADOR(A)

FIRMA DEL ESTUDIANTE

FIRMA DEL PADRE DE FAMILIA